

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario C2019

Las lecturas de este domingo hablan de la importancia de la justicia social. Muestran que el Reino de Dios requiere justicia en el manejo de los negocios humanos. Nos invitan a vivir con el espíritu de justicia y responsabilidad en nuestro negocio.

La primera lectura describe, a través de la boca del profeta Amós, la condenación de Dios a quienes se aprovechan de los pobres y los necesitados. También anuncia la justicia de Dios, especialmente con respecto a la injusticia y la explotación de los débiles.

Lo que este texto nos enseña es que Dios se identifica con los pobres y los necesitados. También existe la idea de que cualquier daño o bien hecho a los necesitados es hecho a Dios. La última idea está relacionada con la certeza de que Dios es justo en su juicio.

Este texto nos ayuda a comprender el punto del Evangelio de hoy en que Jesús alaba la astucia del gerente deshonesto. En primer lugar, el Evangelio habla de un gerente que fue denunciado a su maestro por malgastar su propiedad. También habla de la reacción del maestro que quería deshacerse del gerente. Luego, informa la astucia del gerente que quería ganarse la amistad de los acreedores de su maestro una vez que se perdió su trabajo.

Después de eso, el Evangelio informa sobre la declaración de Jesús acerca de la prudencia de los niños de este mundo y su invitación a hacer amigos con nuestra riqueza para que nos puedan recibir en las moradas eternas.

Al final, el Evangelio hace una informa sobre la declaración de Jesús que dice que los que son confiables en las cosas pequeñas serán confiables en los grandes, así como los que son deshonestos en las cosas pequeñas serán deshonestos en las grandes. Finalmente, el Evangelio habla del discurso de Jesús sobre la imposibilidad de servir a dos maestros al mismo tiempo, es decir, Dios y el dinero.

¿Qué aprendemos del Evangelio de hoy? Hoy quiero hablar de la inteligencia en el manejo de los asuntos de Dios. ¿Qué quiero decir con eso? Déjame explicarte haciendo referencia a una experiencia de la vida.

De hecho, cuando era estudiante, uno de los principios que aprendí de la conferencia sobre la economía doméstica fue que es mejor retrasar un placer inmediato por uno más grande más tarde.

Por ejemplo, si alguien tiene \$ 10,000 y lo gasta todo a la vez en la renovación de su guardarropa o muebles, todo su dinero se va como humo. Pero, si lo invierte en algún negocio, puede ganar más últimamente. Este principio está presente en la cabeza del gerente del que Jesús habla en el Evangelio.

De hecho, cuando el gerente se dio cuenta de que estaba a punto de perder su trabajo, decidió hacer un trato con los deudores de su amo. La razón principal para actuar así es que una vez que se pierde el trabajo, podrían tratarlo amablemente. En verdad, lo que hace es falsificar las entradas en el libro de cuentas de la empresa para que los deudores paguen menos de lo que deben. En este sentido, se muestra generoso con el dinero de su jefe, pero por las ganancias que quiere cosechar más tarde.

¿Hay alguna razón por la cual Jesús está contando esta historia? Sí. Primero, Jesús quiere que nos demos cuenta de que vivimos en una situación de urgencia. Por lo tanto, tenemos que tomar una decisión inmediata y sin demora para nuestra salvación eterna. Al igual que el gerente que renunció a una ganancia inmediata que habría tenido con el dinero de las deudas de su maestro para construir buenas relaciones para el futuro, ¡entonces seremos creativos y prudentes en asuntos de nuestra salvación!

En otras palabras, la astucia del gerente es un atractivo que nosotros también debemos ser inteligentes al tratar con las cosas de nuestra salvación. Es por eso que debemos entender que el elogio del maestro hacia el gerente no es una apreciación de su deshonestidad, sino más bien una admiración de su inteligencia en la construcción de relaciones que lo ayudarán más tarde. Esto es lo que tenemos que hacer también para nuestra salvación eterna.

Segundo, Jesús quiere que nos demos cuenta de que tenemos que vivir en solidaridad con nuestros semejantes. De hecho, Dios nos ha bendecido de manera diferente para que algunos de nosotros estén muy ricos que los otros. Si esto es cierto, entonces, lo que poseemos es solo el regalo de Dios. Porque es así, tenemos que abrir nuestros corazones a los menos afortunados y necesitados.

Además, tenemos que usar nuestros bienes materiales para la caridad y para construir amistades con los que no tienen nada. En esta perspectiva, cuando la persona rica ayuda a los pobres en este mundo, construye un tesoro en el cielo. Es por eso que Jesús dice: "Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en cielo".

¿Significa esta declaración que Jesús está contra las posesiones materiales o el dinero? No; Lo que está en juego es la certeza de que no debemos vivir egoístamente, sino en solidaridad con nuestros semejantes, haciéndoles el bien.

Esto es tan cierto que hemos agradecido a muchos amigos y benefactores que han proporcionado fondos para apoyar la iglesia, las escuelas, los hospitales y los necesitados, etc. Su generosidad ha marcado la diferencia en la iglesia y en la vida de muchas personas en el mundo. Es por eso que el dinero crea responsabilidad hacia los menos afortunados y los necesitados.

Tercero, Jesús quiere que demos lo mejor de nosotros mismos en cada tarea que emprendemos. ¿Por qué? Porque quien sea confiable o deshonesto en las cosas pequeñas también será confiable o deshonesto en las cosas grandes.

En otras palabras, la forma en que realizamos una tarea pequeña es la mejor prueba de nuestra aptitud o falta de aptitud para confiar una tarea más grande. Es por eso que lo que es verdad para los negocios humanos también lo es para la vida eterna. Si eso es cierto, significa que lo que obtenemos en el cielo depende de cómo usemos las cosas de este mundo.

Finalmente, Jesús quiere que nos demos cuenta de que tenemos que elegir servir a su Padre y no nuestro dinero o nuestras posesiones. Por esto, cuando dice que "No hay criado que pueda servir a dos amos", nos invita a hacer de Dios nuestro principio rector cada vez que manejamos dinero o hacemos negocios.

Oremos, entonces, especialmente por los empresarios para que pongan las relaciones y necesidades humanas por encima de los intereses económicos. Oremos por todos los miembros de nuestra comunidad parroquial para que vivamos en solidaridad unos con otros. Oremos por los que nos gobiernan para que Dios les ayude a guiarnos hacia un mañana brillante y también para que todos podamos llevar una vida tranquila con toda devoción y dignidad, de una manera que sea agradable a Dios. Qué Dios los bendiga a todos!

Amos 8: 4-7; 1 Timoteo 2: 1-8; Lucas 16: 1-13



Fecha de la Homilía: el 22 de Septiembre, 2019

© 2019 – Padre Felicien I. Mbala, PhD, STD

Póngase en contacto: www.mbala.org

El nombre de Documento: 20190922homilia.pdf